



Feria Ch.ACO vuelve a Vitacura en su edición más grande

La 16ª versión del encuentro de arte contemporáneo tendrá expositores de 11 países, desde el 25 al 29 de marzo en Metropolitán Santiago.

CATALINA ROJAS GAETE

En sus 16 años, la Feria Ch.ACO, el principal encuentro de arte contemporáneo en Chile, ha pasado por diversos escenarios: se inició en el Club de Planeadores de Vitacura, en 2009; pasó por Estación Mapocho y el Movistar Arena, y en sus dos versiones pasadas tuvo lugar en el Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM). En esta edición, que se realizará del 25 al 29 de marzo, volverá a su comuna de origen, en el Metropolitán Santiago (Av. San Josemaría Escrivá de Balaguer 5600, Vitacura), centro que esperan establecer como su casa definitiva. “Ch.ACO vuelve a un lugar ferial. Eso es muy importante para nosotros, que no sea un lugar cultural, sino un lugar para incentivar la comercialización del arte chileno”, afirma Elodie Fulton, directora y fundadora del evento.

Metropolitán Santiago será el espacio más grande que ha tenido la feria, con 5.500 m² de extensión. Este año, Ch.ACO contará con la participación de más de 250 artistas y 50 instituciones expositoras; 28 de estas son galerías provenientes de 11 países (Estados Unidos, Argentina, Perú, Brasil, Francia, Canadá, España, Inglaterra, Colombia, México y Chile).

“Tenemos artistas que trabajan desde la pintura hasta la instalación, la fotografía, el collage, escultores... Esto se alinea con la idea de la diversidad, de la diferencia en los materiales, de los distintos tipos de técnicas”, señala Mariano Sánchez, curador de la sección “Proyectos de arte”,



ISRAEL ACEVEDO/LUN

Camilo Huinca (Onlyjoke), artista invitado.



MACARENA PÉREZ

La chilena **María José Lemaitre** será panelista.



MACARENA PÉREZ

Amelia Saavedra, directora del MAVI.



FELIPE DÍAZ

El director del MAC, **Daniel Cruz**.

que se compone de ocho propuestas nacionales. Bajo el título “Una loca geografía”, seleccionó proyectos de las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Maule, Biobío, Valparaíso y Metropolitana, que buscan “dar cuenta de que este país, más que definirse por una unidad, su riqueza está justamente en la diversidad climática, de paisaje”, explica Sánchez.

Además, estarán presentes espacios culturales, como Factor F by Factoría Franklin (Chile) y Faro (Argentina); instituciones como el Museo de Arte Contemporáneo (MAC) y el Museo de Artes Vi-

suales (MAVI UC), y tiendas como Milk y Onlyjoke, esta última del artista invitado del año, Camilo Huinca. “Para mí es un privilegio gigante poder representar a un sector del arte en este lugar que es tan importante para el desarrollo del arte más clásico”, expresa Huinca, que tendrá su propio espacio y hará una intervención en los parques aledaños al edificio.

El evento también tendrá invitados internacionales de 16 países, entre los que destacan representantes del Solomon R. Guggenheim Museum, el Denver Art Museum y el Museo de Arte de Lima (MALI). Además, se desarrollarán conversatorios con panelistas como los chilenos Daniel Cruz, director del Museo de Arte Contemporáneo, MAC; Amelia Saavedra, del MAVI UC, y María José Lemaitre, del Museo de la Solidaridad, y extranjeros como la artista y curadora Marisa Caichio (Argentina) y el curador Pablo León de La Barra (México).

En sus casi dos décadas de historia, Ch.ACO “ha logrado, con el lema de ‘Encuentros Improbables’, conversar con muchas más personas que solo el mundo de las artes visuales. La voluntad es de aunar público y reunir a personas que habitualmente no se hablan”, indica Elodie Fulton.

La feria abrirá sus puertas al público general el jueves 26, al mediodía, hasta las 21:00 horas, horario que se mantendrá hasta el domingo. Las entradas están a la venta en Ticketmaster (\$12.500, jueves y viernes, \$13.500, sábado y domingo) y los vecinos de Vitacura, Lo Barnechea, La Reina, Ñuñoa y Colina tienen un 20% de descuento.

Crítica de música

TEATRO MUNICIPAL

Oksana Lyniv: De la luz naciente a la catedral bruckneriana

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

El concierto inaugural de la temporada 2026 del Teatro Municipal tuvo el carácter de una verdadera declaración estética. Bajo la dirección de la maestra ucraniana Oksana Lyniv, la Orquesta Filarmónica ofreció un programa de fuerte contraste estilístico —Bohdana Frolyak, Tchaikovsky y Bruckner— resuelto con una coherencia musical que reveló tanto la inteligencia interpretativa de la directora como el notable momento artístico de la orquesta.

Nacida en Brody, en la región de Lviv, Ucrania, Lyniv (1978) pertenece a una generación de directores formados en la sólida tradición musical de Europa oriental, donde la claridad estructural y el rigor de lectura conviven con una intensa expresividad. Su gesto —elegante, preciso, de trazo nítido— posee una energía que podría describirse como suavemente implacable: nunca aparatosa, pero siempre firme en la conducción del discurso musical. Esa cualidad se traduce en una claridad expositiva notable, en la capacidad de ordenar grandes masas sonoras sin sacrificar la respiración natural de la música.

Desde la obra inicial, “Let There Be Light”, de la compositora Bohdana Frolyak (Ucrania, 1968), Lyniv reveló una afinidad particular con el lenguaje contemporáneo de su compatriota. Su lectura destacó por una finura casi debussyana del color orquestal, privilegiando la transparencia de las texturas y el delicado equilibrio entre las distintas capas del sonido. En una partitura que, aunque posee momentos de expansión climática, parece sugerir sobre todo la aparición gradual de algo que nace, la directora supo sostener un arco de tensión contenido, permitiendo que la música emergiera lentamente desde una penumbra tímbrica hacia zonas de creciente y cristalina luminosidad. El resultado fue una interpretación de notable sutileza, donde la orquesta respondió con atención minuciosa a cada inflexión.

El Concierto para violín en Re mayor de Tchaikovsky permitió apreciar otra dimensión del arte de Lyniv: la nobleza de la línea y la sensibilidad para el diálogo con el solista. El violinista ucraniano Andrii Murza —un verdadero fenómeno del instrumento— mostró una compenetración absoluta con la directora. Formado en la tradición violinística que desciende de David Oistrakh, Murza desplegó un sonido amplio y profundamente *cantabile*, extrayendo del violín un *legato* de gran vuelo lírico que dio pleno sentido al romanticismo de la obra. Su virtuosismo brilló particularmente en los exigentes pasajes de saltos de arco, ejecutados con una limpieza admirable, y en la resistencia física que demanda el extenso primer movimiento. Lyniv acompañó con sensibilidad y flexibilidad, manteniendo a la orquesta en un equilibrio perfecto que permitió al solista desplegar su discurso sin perder nunca la cohesión del conjunto.

La segunda parte del programa estuvo dedicada a la imponente Cuarta



ALBERTO DÍAZ

Oksana Lyniv tiene un gesto firme en la conducción, pero no aparatoso.

Sinfonía de Bruckner, la llamada “Romántica”, obra de vastedad monumental que exige al director una visión arquitectónica de gran escala. Aquí volvió a imponerse la claridad expositiva de Lyniv. Su lectura evitó cualquier pesadez, privilegiando la articulación precisa de los grandes bloques sonoros y subrayando los contrastes entre la fuerza tremenda de ciertos pasajes y los momentos de lirismo contemplativo. Más que conmovedora, esta sinfonía aparece como una construcción sonora de dimensiones casi catedrales, y la directora supo revelar esa grandeza con admirable control del flujo musical. El resultado fue una interpretación de gran impacto, sostenida por un dominio absoluto de las dinámicas y de las transiciones.

En este logro fue decisiva la respuesta de la Orquesta Filarmónica del Teatro Municipal, que confirmó el notable nivel que viene mostrando en los últimos años. La sonoridad del conjunto fue espléndida: cuerdas de fraseo amplio, maderas de color refinado y una sección de metales sólida y bien integrada.

Un detalle no menor merece también ser destacado: el teatro volvió a ofrecer programas de mano impresos, cuya ausencia se había hecho sentir entre los asistentes habituales. El retorno de este elemento tan ligado a la experiencia del concierto se materializó además en una edición de gran calidad visual y editorial. El diseño, a cargo de Ignacia Yávar e Isidora Nicolás, y la edición de Lucy Wilson dieron forma a un programa elegante y cuidadosamente concebido, que dignifica la presentación artística y restituye una tradición que el público del Municipal valora profundamente.

EASTON
OUTLETMALL

Corre por las tuyas
antes que se

AGOTEN

SNEAKER
MANÍA

con hasta
70%
dcto.

Ruta 5 Norte, esquina San Ignacio

www.eastonmallsantiago.cl